

Tras las huellas de Don Quijote

Actas de la Jornada dedicada
a *Don Quijote de la Mancha*



Ponencia:

Introducción
a la lectura
del mejor libro
de todos
los tiempos

Jacques De Bruyne

Amberes, Lessius Hogeschool, 9 de diciembre de 2005

Edición y traducción a cargo de Lieve Behiels

Introducción a la lectura del mejor libro de todos los tiempos

Jacques De Bruyne
Universidad de Gante

I. Glosa del título

1. *Introducción*, en cursiva

Es que se trata de la traducción de “Inleiding”, que se utilizó en el título de una conferencia dictada en neerlandés¹. En esta lengua la palabra implica una idea de ‘breve’ (y por lo tanto ‘elemental’) que la lexicografía española no indica de manera expresa. Las notas que siguen se limitan, pues, a una sumaria serie de datos y observaciones básicos acerca de un determinado libro y su autor.

2. Mejor libro de todos los tiempos²

Esta valoración en principio subjetiva no es nuestra, si bien la compartimos pero partiendo de una experiencia de lectura (muy) parcial de la *Weltliteratur*. El veredicto fue resultado de una encuesta organizada en Noruega en 2002 y que cristalizaba el juicio de cien autores contemporáneos de fama internacional, procedentes de cincuenta países. Como vencedor salió el *Quijote* de Miguel de Cervantes con como dama de honor *Madame Bovary* de Gustave Flaubert, antes de *Great Expectations* de Charles Dickens. Una pesquisa parecida por la Asociación Colegial de Escritores (de 2003) confirmó el dictamen. En la lista de las “diez obras preferidas” (en lengua española) figura el *Quijote* en primer lugar con 100 votos, superando mucho a *La Regenta* y *Cien años de soledad* (con respectivamente 48 y 40 sufragios). En la misma línea citamos dos detalles complementarios elocuentes. Por los años 80 el escritor argentino Ernesto Sábato hizo un viaje a Cuba. A la pregunta “¿Quién es el mejor novelista de Cuba?” contestó: “Miguel de Cervantes”. Ilustrativo es asimismo el hecho de que el descubridor (¿o inventor?) del

¹ Ante un público que en gran parte ignoraba el castellano y no había estudiado literatura española (Coloquio en la Lessius Hogeschool, Amberes, bajo el título “De sporen van Don Quichot”).

² En esta contribución y en todas las de este volumen, las referencias se hacen a la llamada “Edición del cuarto centenario” de *Don Quijote de la Mancha*, publicada por la Real Academia Española (2004). Primero se indica la parte, luego el capítulo y finalmente la página correspondiente a la cita. [Nota de la editora].

psicoanálisis Sigmund Freud aprendió español para poder leer el pluscuamlibro en el idioma original.

II. Sinopsis biográfica

3. Cervantes nació en Alcalá de Henares en 1547. En esta ciudad, donde puede visitarse un interesante “Museo Casa Natal”, se entrega anualmente el prestigioso Premio Cervantes que se considera como equivalente hispánico del Nobel de literatura.

4. La situación económica de la familia numerosa (siete hijos) era modesta con lo cual se explica que el joven Miguel – a diferencia de los otros grandes escritores de su tiempo– no fuera a la universidad. A pesar de su falta de formación sistemática adquirió a través de sus lecturas como autodidacto una erudición impresionante. Sabía latín (cosa que se refleja a veces en el habla de su sosias Don Quijote) y según una biografía reciente (Alvar 2004) tenía conocimientos de seis o siete idiomas.

5. En 1569 hizo un viaje a Italia donde sobre todo la estancia en Roma lo marcaría intelectualmente.

6. Participó en la gloriosa batalla naval de Lepanto de 1571 en la que una poderosa armada europea (o cristiana³) de entre 60.000 y 80.000 soldados derrotó a los turcos: *¡Christus vincit, Christus regnat, Christus imperat!* En este megaenfrentamiento, llamado a veces “cruzada”, Miguel perdió definitivamente el uso de la mano izquierda. Fue hecho prisionero por unos corsarios berberiscos que se apoderaron de la galera *Sol* en que navegaba y pasó cinco años (1575-1580) como esclavo en los poco amenos baños de Argel.

7. En 1584 Cervantes se casó con Catalina de Salazar que con sus 19 añitos tenía casi veinte años menos que su marido. El matrimonio que quedó sin hijos⁴ fue un fracaso.

³ “Cristiano” y “europeo” se utilizaban como sinónimos.

⁴ Un mes antes de la boda nació una hija ilegítima que tuvo Cervantes con una mujer casada con un tabernero. Es de suponer que la llegada de la criatura pre- y extramatrimonial no entusiasmó exageradamente a la joven esposa.

8. El escritor pasó una temporada en la cárcel de Sevilla (1597-1598), probablemente por haber tenido problemas con Hacienda. En el calabozo ideó la historia de Don Quijote.

9. Murió de diabetes en Madrid en 1616.

10. Con todo, la vida de Cervantes fue un malogro: salió de Lepanto físicamente disminuido, estuvo cautivo (en régimen durísimo) cinco años de su juventud, al regresar a España se encontró socialmente marginado. Su esposa le era infiel. Se le hospedó en un mesón hispalense poco acogedor. Varias veces se le negó (¿por converso?) el permiso de emigrar al Nuevo Mundo, fue excomulgado dos veces, consideraba que como autor – sobre todo de teatro – no había conseguido el éxito que merecía... No es de extrañar que escribiera la epopeya de un *raté*. Don Quijote es alter ego de don Miguel: el libro es como una autobiografía espiritual.

11. Es curioso pero no disponemos de un retrato auténtico de Cervantes. La efigie que ha circulado durante siglos es una superchería.



Un dato histórico-cultural interesante es que en *El entierro del conde de Orgaz* de El Greco (1585), uno de los mejores cuadros de la pintura universal, una de las figuras podría representar al escritor, contemporáneo del maestro toledano (por adopción).

III. La obra

(1) Generalidades

12. En 1605 aparece en Madrid la primera parte del *magnum opus*: *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha* (con un título muy largo, según costumbre de la época). El éxito fue inmediato y considerable, lo cual se evidencia, e.o., en el hecho que ya en 1612 hubo una versión inglesa de Thomas Shelton, que

leyó Shakespeare. En 1615 sale la segunda parte con un título algo distinto: *El ingenioso caballero don Quijote de la Mancha*. El detalle tiene su clave. Lo que hace el protagonista es autoascenderse en la escala de nobleza de la época donde los hidalgos ocupaban el último rango. Es un libro larguísimo: las dos partes cuentan respectivamente 52 y 74 capítulos. En la segunda parte varios personajes han leído la primera y en un divertido juego literario toman una actitud crítica.

13. Después de la Biblia el *Quijote* es la obra más traducida de la literatura mundial, a veces a idiomas “exóticos” o (y) de escaso alcance cuantitativo como por ejemplo el chino, el coreano, el japonés, el hebreo, el urdu, el bengalí, una modalidad de la lengua de los gitanos, el euskera... De algunos capítulos existe una versión en latín macarrónico⁵ así como en el “espanglish” practicado en Estados Unidos. Notable es también que existe una transcripción en escritura Braille.

14. Ya desde el siglo XVII hubo ediciones ilustradas. Una que se considera pionera en la materia es la versión neerlandesa del clérigo Lambert van den Bos (1657). Las ilustraciones orientan y guían al lector. Muchos artistas famosos honraron con su labor al caballero de la Mancha. Entre ellos Salvador Dalí y Pablo Picasso. La *re-animación* gráfica más conocida y de mayor presencia es sin duda la del dibujante francés Gustave Doré (1833-1883) cuyos grabados se reproducen en la traducción del hispanista holandés C. F. A. Van Dam y su compatriota el poeta Werumeus Buning (1941 – con varias reediciones).

15. A lo largo del año 2005 se conmemoró en el mundo entero el 400 cumpleaños/aniversario de Don Quijote: conferencias, congresos, cursillos, ediciones, estudios... *à gogo*. En el contexto dado nos contentamos con señalar el bonito e interesante volumen *Don Quijote en Bélgica*, catálogo referido a una exposición organizada en Bruselas por el Instituto Cervantes (del 18.11.2005 al 19.1.2006).

(2) *Universalidad*

16. Don Quijote y su mito son universales. Incluso sin haber leído el libro todo el mundo reconoce al caballero en postales, ceniceros, sacacorchos y azulejos para cuartos de baño. Aparece en carteles publicitarios, asunto comentado e

⁵ O *latín genovés* o *genovisco*. En francés, *latin macaronique* (a veces: - *de cuisine*). En alemán *Küchenlatein*; *keukenlatijn* en neerlandés. Sugestivamente *dog-Latin* en inglés; la animalización se explica sin duda alguna por la fama de sabios que tienen los canes albionescos. Se trata de una lengua literaria creada con fines de comicidad que se basaba en formas románicas superficialmente latinizadas y que floreció durante varios siglos (XVI-XIX). Un personaje de *Ulysses* de James Joyce suelta un burlesco *Muchibis thankibus*.

ilustrado recientemente en un libro divertido, catálogo de una exposición realizada por el “Centro de Estudios Cervantinos”, en colaboración con la Comunidad de Madrid: *Don Quijote, más allá de Cervantes* (con textos de Carlos Alvar).

17. En 1607 Don Quijote ya ha cruzado el Atlántico. Se le ve con su escudero en una fiesta en el Perú y también antes de la aparición de la segunda parte del libro las dos figuras intervienen en el carnaval de Heidelberg.

18. El Caballero es punto de referencia frecuentísimo en la literatura, en ámbitos bastante diferentes. Así, por ejemplo, en su novela *El sueño de Sarajevo* Carlos Rojas describe una “función de espiritismo donde se le aparece Cristo para decir que estaba leyendo Don Quijote muy complacido” y en uno de los volúmenes del ciclo en torno a la prostituta Lola, de Darío Fernández Flórez, la muchacha se acuerda de que cuando estaba “de pupila en una casa, en un burdel quiero decir (...) la alcahueta nos leía a las putas el Quijote” (*Asesinato de Lola*).

19. Una conocida canción de Julio Iglesias, con letra emocionante, se titula “Quijote”. La primera estrofa reza así:

Soy de aquellos que *sueñan*
con la *libertad*
capitán de un velero que no
tiene mar
soy de aquellos que viven
buscando un lugar
soy Quijote de un tiempo que
no tiene edad.

(Las cursivas son de JDB. Se aplican a palabras/conceptos clave).

20. También puede señalarse cierta repercusión (traslaticia) de índole lingüística. No sólo se ha internacionalizado el uso del sustantivo *Quijote* (o: *quijote*), eventualmente adaptado a la fonética particular de cada lengua. Así hace poco pudo leerse el siguiente texto en un periódico belga:

Alain Destexhe

Carriériste ou dénonciateur sincère des maux du système? Le dernier
“coup” du don Quichotte du MR... (*Le Soir*. 6. IX. 2006. 24)

Hay otras lexicalizaciones del mismo tipo. La más frecuente es *Dulcinea* (o: *dulcinea*) para designar a la mujer amada, como ya se evidencia en el *Diccionario de la Lengua Española* (DRAE) de la Real Academia Española, que menciona *dulcinea*

con el sentido de “Mujer querida”. Para el *Groot Woordenboek der Nederlandse Taal* de van Dale, *dulcinea* se utiliza como sinónimo de “beminde” (“querida”). La equivalencia se extiende hasta Tailandia:

Pas le choix

Un Thailandais de 28 ans, qui devait convoler en justes noces avec sa dulcinée, a dû aussi épouser sa sœur, cette dernière l’ayant menacé de se suicider s’il ne se mariait pas avec elle.

La bigamie est illégale en Thaïlande. On ignore si les deux mariages vont être officiellement enregistrés. (Rtr) (Del periódico belga *Le Soir*. 13. I. 1995. 34)

Sin olvidar que la aventura más emblemática del Caballero ha engendrado dichos metafóricos como *fight (tilt at) windmills*, *gegen Windmühlen fechten*, *gegen windmolens vechten*, *se battre contre des moulins à vent* con el sentido de embestir contra un peligro imaginario o intentar cambiar lo que no se puede cambiar.

Todo esto aparte de que en español existe un léxico específico (en parte traducible) derivado del nombre del Caballero: *quijotesco*, *quijotil*, *quijótico*, *quijotada*, *quijotería*, *quijotesca*, *quijotismo* ...

(3) *Finalidad del libro*

21.- El *Quijote* se escribió como parodia literaria. En la última frase del libro se lee que la intención era “poner en aborrecimiento de los hombres las fingidas y disparatadas historias de los libros de caballerías”. Estos, durante varios siglos, hasta entrado el XVII, formaron un género literario de moda. Entre los múltiples lectores se contaban Carlos V, Santa Teresa de Jesús, Guillermo de Orange, Francisco I (Rey de Francia), San Francisco de Asís y otras *vedettes*.

22. La literatura caballeresca se construye principalmente alrededor de tres temas centrales: las aventuras/hazañas del héroe, el amor⁶ y la religión. Si los caballeros tradicionales (Amadís, Lanzarote...) por norma siempre vencen al adversario, el caballero de la Mancha es un perdedor nato. Si en alguna ocasión resulta ganador es que el contrario iba sin armas o en el momento decisivo de la batalla el cuadrúpedo del rival tropezó.

⁶ *Hazañas, amor*. “It’s still the same old story, the fight for love and glory”: Humphrey Bogart como caballero andante.

23.- La burla es evidente en el campo del galanteo. Don Quijote confunde a unas jóvenes algo ligeritas de cascos⁷ o de moral distraída con princesas y de Aldonza Lorenzo, que iba a transfigurarse en Dulcinea, la dama de Don Quijote, Sancho Panza traza un retrato poco atractivo: no sabe leer ni escribir, tiene una voz viril, trabaja duro en el campo poniendo trigo en sacos, suda y huele mal.

24. En cuanto al tercer asunto – la religión –, Cervantes se muestra prudente, sin duda por miedo a la Inquisición que obró con gran rigor en el período de escritura y publicación del *Quijote* y con que tuvieron problemas unos religiosos tan destacados como Santa Teresa y Fray Luis de León.

Sin embargo pueden señalarse algunos posibles indicios de actitud crítica. Es digno de mención que en la larguísima obra Don Quijote y Sancho no entran en iglesias. Materia de reflexión puede ser asimismo un episodio en el que el Caballero intenta obligar a unos mercaderes que declaren que Dulcinea es la dama más guapa del mundo. La reacción es lógica en cuanto parece difícil afirmar cosa tan absoluta sin siquiera haber visto a la señora en cuestión. Quizá la circunspección de los interpelados puede interpretarse como manifestación de escepticismo hacia la fe ciega presentada/exigida como suma virtud.

En el mismo orden de ideas cabe una modalidad de autocensura del propio Cervantes que para la segunda edición de su libro modificó el pasaje irreverente en que (para rezar un millón de avemarías) Don Quijote confeccionó un rosario rasgando “una gran tira de las faldas de la camisa, que andaban colgando” (I, 26, 250)⁸.

25. Una parodia literaria, hemos dicho. Es decir que primitivamente el *Quijote* se consideró libro para hacer reír, si bien hay que tener en cuenta que en la época la risa partía de sensibilidades distintas a las nuestras: el hambre y la locura provocaron entonces carcajadas y en las ejecuciones públicas la gente se desternillaba y hasta aplaudía.

Con el romanticismo (S.XIX sobre todo) cambió la lectura. Más que hacer hincapié en la comicidad se buscaban simbolismos, algunos razonables, otros totalmente inverosímiles. Así parece sensato calificar de empresa quijotesca (es verdad, algo antedatada) lo que se ha llamado el sueño ecuménico de Felipe II, es

⁷ “Traídas y llevadas” se dice en el texto (I, 2, 39), lo cual el cervantista J. B. Avalle-Arce traduce por “muy usadas y manoseadas”.

⁸ En un penetrante estudio reciente J. A. Escudero (2005) advierte que si “las referencias al mundo inquisitorial (...) son notorias y abundantes en la egregia novela (...) no hay en ellas crítica alguna directa a la institución, al Santo Oficio como tal”.

decir, realizar con las armas la monarquía universal, cristianizando al mundo entero. También se ha establecido una comparación entre Don Quijote y Cristóbal Colón en cuanto para ambos personajes la imaginación no tenía fronteras. En cambio, convence menos la presentación del Caballero como un ecologista *avant la lettre*.

(4) *Personajes*

(a) *Distribución*

26. Se han contado en el libro 669 personajes: 607 hombres, 62 mujeres. Desde una perspectiva cuantitativa este censo podría crear impresión de cierto machismo. No obstante, llama la atención el interés y la simpatía de Cervantes por un determinado tipo de mujer, la mujer fuerte. Buen ejemplo es la joven Marcela, “aquella moza endiablada” que al fugarse de casa donde vivía con un tío (icura!) rompió el código de comportamiento social de la época. Es famoso el discurso que pronuncia la muchacha (I, 14, 125-128)⁹, que se considera como uno (y temprano) de los grandes manifiestos de la libertad femenina.

27. Tiene gracia hasta el análisis del carácter de ciertos animales, como Rocinante y el burro de Sancho.

(b) *Don Quijote*

28. La primera frase de la novela nos enseña que “en un lugar de la Mancha” vivía un señor muy dado a la lectura de los libros de caballerías. Hasta tal punto que vendió tierras para poder comprarlos. Los había leído con tanto empeño y empatía que un día, ya entrado en años¹⁰, decidió transfigurarse en caballero andante.

29. Es interesante y multifacético el fenómeno de mutación. Hay en primer lugar un proceso de *des*-identificación: yo no soy yo, yo soy otro. Además, tal vez el autor nos da a entender que la vida puede ofrecer una *second chance*: el protagonista abandona una existencia sosa, monótona, pero de seguridad para convertirse en un hombre de acción.

Puesto que según la tradición judeo-cristiana a un cambio de condición social corresponde un cambio de nombre, la resolución del hidalgo conllevará una nueva identidad onomástica. Alonso Quijano va a denominarse Don Quijote de la Mancha. Se observa una base fonética común:

⁹ En esta contribución y en las siguientes, las referencias a la novela de Cervantes se hacen a la llamada Edición del Cuarto Centenario de la Real Academia Española. [Nota de la editora].

¹⁰ Tenía aproximadamente 50 años, o sea, un viejo según las normas de la época.

Quij/ano vs. Quij/ote.

La semejanza es un potencial argumento para confirmar la tesis de que en el libro de Cervantes encontramos constantes juegos de espejos en los que – simplificando – se reflejan la realidad y la imaginación.

30. Desde un punto de vista radical el *Quijote* relata la historia de un loco. El protagonista pierde el juicio en el primer capítulo y lo recupera en el final. Sin embargo no se trata de una locura total, sino parcial. Por cierto, no es muy normal el comportamiento de un señor que ataca a unos molinos de viento o unos rebaños de ovejas tomándolos respectivamente por gigantes y ejércitos enemigos. Por otra parte, en las resonantes disertaciones donde Don Quijote discurre sobre diversos asuntos relevantes, el caballero aparece como un *dicendi peritus* y auténtico intelectual, manejando con destreza las tres palancas de la vieja retórica griega, *èthos*, *logos*, *pathos*.

La más conocida de las pláticas es la dedicada a las armas y las letras, pero asimismo son de provecho, e.o., las consideraciones acerca de la Edad de Oro, la fama, la poesía, el valor y la temeridad, la exaltación de la gratitud ...

31. *Un intelectual*. Es decir, una persona que opina sobre todo, en muchas ocasiones un escéptico, un francotirador de la palabra, un hombre que duda y a quien casi podría calificarse “de izquierdas”.

El juego de espejos señalado antes se concreta en la otra cara – contrapuesta – del personaje, el caballero andante. Como tal tiene que obedecer a un código estricto, dogmático, a unas pautas coactivas que exigen adhesión incondicional. Lo cual puede relacionarse con una postura “derechista”.

32. Todo esto ilustra la pluralidad del mensaje de las grandes obras literarias, en las que cada generación encuentra elementos provechosos para su propia estrategia vital y explica que filas ideológicamente opuestas invoquen como símbolo al Caballero. Por ejemplo, el general Franco en su aislamiento internacional de los años 40/50 pero al mismo tiempo los exiliados de la Guerra Civil. Es que a Don Quijote se considera defensor de cualquier causa justa y desde luego cada uno considera JUSTA la SUYA PROPIA.

33. Según un enfoque psiquiátrico podría opinarse que el Caballero padecía la enfermedad mental para la que el médico suizo Bleuler creó el término etimológicamente parlante de “esquizofrenia” (escindir + inteligencia).

Efectivamente dos de los síntomas principales de la afección se revelan en su personalidad: presencia de una *manía* y de *autismo*.

34. En un estadio inicial la esquizofrenia se manifiesta a menudo por una idea fija (o: manía) que se aparta del *behaviour* normal. Fuera de esta obsesión peculiar el individuo se comporta de manera ortodoxa pero la idea fija puede irse desarrollando hasta desembocar en la demencia total.

La manía¹¹ de Don Quijote es: “Yo soy un caballero andante”. Es la realidad virtual alternativa creada por el protagonista.

35. *Autismo* remonta al griego “autos”, que implica idea de “(uno) mismo”. Si en un plano superficial Don Quijote defiende los ideales tradicionales de la corporación a la que se imagina pertenecer, la caballería andante (e. d., “favorecer viudas”, “amparar doncellas”, “honrar casadas”, “socorrer huérfanos...”, II, 16, 663), en realidad, en búsqueda de la fama universal, quiere imponerse como el caballero andante más famoso del mundo. En una conversación con Sancho recuerda que “el deseo de alcanzar fama es activo en gran manera” (II, 8, 605). El ensimismamiento se transforma en *filautia*¹² para degenerar en soberbia, que será piedra angular de su locura.

36. Aun cuando al final de la historia hay *des-quijotización*, o sea que el personaje recupera el sano juicio, la locura es funcional. Es la base de la parodia, que es fundamentalmente el libro de Cervantes.

(c) *Sancho Panza*

37. El nombre es significativo y transparente, sobre todo en la segunda parte. El DRAE define ‘panza’ como “barriga o vientre, especialmente el muy abultado”. La macrotripa del individuo puede relacionarse con sus intereses y

¹¹ Del griego *man* ("locura"), raíz que encontramos en numerosos términos que pertenecen a un contingente léxico internacional: *cleptomanía*, *dipsomanía*, *erotomanía*, *ninfomanía*, *piromanía* ... Citamos asimismo unas formaciones lúdicas, más recientes y “de circunstancias” del tipo *beatlemania* y hasta *Gonzálezmania* (creada en una campaña electoral de 1982, con referencia a un político español que fue Presidente del Gobierno). A los sustantivos abstractos mencionados corresponden generalmente otros en *-ómano (-a)* que designan a las personas que presentan dichas anomalías: *un(a) cleptómano(a)*...

¹² En el Renacimiento la *Filautia* era un personaje representado con cierta frecuencia y puede observarse que en el *Elogio de la locura* de Erasmo (autor muy apreciado por Cervantes) la *Filautia* saca a bailar a la ... Locura. La palabra (culto) figura todavía, con minúscula, en la hasta ahora última edición del *Diccionario de la Real Academia Española* (DRAE), es verdad con la marca “poco usado” y significa “amor propio”.

facultades pantagruélicas y posiblemente simbolice la ambición del futuro gobernador de la “Ínsula Barataria”.

38. El escudero de Don Quijote es un plebeyo. Es analfabeto, como él mismo hace constar, con la leve rectificación de que sí sabe firmar, pero este detalle se contradice en otro sitio (cf. respectivamente II, 36, 831 y 51, 940). Sancho es un empírico, excepto cuando sueña con la “Ínsula” que le tiene prometida su amo. Sus necesidades son elementales: comer, beber, hablar. No es de extrañar su presencia en carteles publicitarios específicos.



39. El personaje es de raíz folclórico lo cual, entre otros aspectos, se evidencia en la cantidad de dichos populares y refranes que abundan en su habla.

(d) *Simbiosis*

40. En la primera parte de la obra se presenta a Don Quijote y Sancho como polos opuestos, tanto en lo físico como en lo espiritual. El uno es alto, flaco, huesudo y de cultura escrita, el otro bajito, barrigudo/michelinesco. Un juego de espejos cóncavos y convexos. En la segunda parte el caballero y su escudero van acercándose uno a otro en cuanto a comportamiento y mentalidad. El primero se vuelve menos irrealista mientras que el segundo se instruye cada vez más, hasta dar clases de lengua a su esposa Teresa (o *Teres-ona*, por las dimensiones que poco tienen que envidiar a las del marido). Se ha hablado al respecto de la sanchificación de Don Quijote y la quijotización de Sancho.

41. Al final del libro la relación amo vs. criado se ha modificado fundamentalmente para desembocar en una auténtica AMISTAD entre los dos hombres. El tema de la dualidad que se resume en la frase de Goethe “Zwei Seelen wohnen, ach, in meiner Brust”, se representa gráficamente en unas pinturas de Gérard Garouste que formaron parte de una exposición de 150 acuarelas organizada en el museo de Ixelles (1998-1999) y que figuran en una edición del *Quijote* publicada en París por las Éditions Diane de Selliers en 1998. En el

frontispicio del folleto publicitario se plasma el proceso de sanchificación/quijotización mientras que en la cubierta posterior es como si fuera a realizarse un intercambio de cabezas (como si se tratara de antifaces).



42. El propio Don Quijote recuerda uno de los preceptos básicos de su profesión: “no puede ser que haya caballero andante sin dama” (I, 13, 114). El caballero de la Mancha va a inventar a su princesa como se había inventado a sí mismo, aplicando un procedimiento que ya hemos comentado antes. Alonso Quijano, presentado como hombre de carne y hueso, se transfigura en un personaje creado por su imaginación. Dicho señor Quijano “un tiempo anduvo enamorado” de una joven campesina que se llamaba Aldonza Lorenzo y que iba a transformarse en la quimérica Dulcinea del Toboso, según el ya comentado principio que al cambio de condición social corresponde una alternancia onomástica. Y de nuevo funciona el truco de los espejos /realidad vs. apariencia/. Los dos nombres tienen una serie de letras/sonidos en común (A, L, D, N, Z/C):

A L D O N Z A
D U L C I N E A

43. La base de Dulcinea es *Dulce*, que desde la Edad Media circulaba como nombre culto latino. Quitándole la mayúscula nos quedamos con un adjetivo que conlleva usos metafóricos placenteros (lo suave, lo agradable) y que inspiran sentimientos dulces. Esta asociación se concreta en decires y letras de canciones como “sugar is sweet, my love, but not as sweet as you”, “süß wie die Liebe”, “douce France, cher pays de mon enfance”... También en ciertos usos regionales del neerlandés el adjetivo “zoet” (“dulce”) envuelve alto valor hipocorístico, como en la locución “(mijn) zoet” (o, con diminutivo: “zoetje, zoeteke”) que equivale a algo así como “(mi) vida” y el *Groot Woordenboek der Nederlandse Taal* de van Dale

menciona “zoeteliefje”, con como primera acepción “schatje” (es decir, diminutivo de “schat” ‘tesoro’).

44. La coletilla “del Toboso” funciona como contrapunto burlesco de la base latinizante poética. Toboso era un topónimo rústico que suscitaba la risa de los contemporáneos de Cervantes. En este pueblo manchego existe ahora un museo dedicado a la leyendaria amada. Debe de ser algo emocionante, insólito, entrar en la vivienda de alguien que nunca ha existido.

45. Dulcinea es la clave de toda la historia mágica que fabuló el maestro de Alcalá. De un lado Dulcinea es desear lo imposible, por otra parte representa el Eros vital que para Platón era la fuerza motriz que todo lo mueve. Al fin y al cabo se trata de un amor no correspondido, mejor dicho doblemente no correspondido: Aldonza Lorenzo no le hizo caso a Alonso Quijano, Dulcinea no existe. Este tema del amor no correspondido es uno de los componentes de la dimensión literaria de la obra¹³.

46. La figura de la mítica “Emperatriz de la Mancha, la sin par Dulcinea” (I, 4, 53) inspiró a nuestro (recién fallecido) amigo y colega Peter Russel (Oxford) esta acertada y conmovedora reflexión: “Every lover, in his own way, wants to create, as Don Quijote does, his own Dulcinea out of his own Aldonza Lorenzo”. Con lo cual se ilustra cómo la belleza es subjetiva, cómo el amor embellece a su objeto. Según dice la *vox populi*: “el amor es ciego” o como mínimo: “Love makes a good eye squint”.

IV. Epílogo

47. He leído el libro no sé cuántas veces. A edades y en lenguas diferentes. Quedándome con la impresión de no haber descifrado del todo el mensaje cervantino. Pero se trata acaso de un falso problema. Volviendo a leer el mismo texto ya leemos una historia distinta. Sin perder de vista que cada lector lee el relato en función de su propia formación y personalidad. El significado nunca es definitivo, ni inamovible, ni uniforme. Roland Barthes tenía razón.

¹³ Como de la literatura en general. Recuérdese *Die Leiden des jungen Werthers*, cuyo protagonista se suicida al casarse con otro la Charlotte amada.

Bibliografía

- Alvar, Alfredo. 2004. *Miguel de Cervantes. Genio y libertad*. Madrid: Ediciones Temas de Hoy.
- Cervantes, Miguel de. 2004 [1605-1615]. *Don Quijote de la Mancha*. Edición del Cuarto Centenario. Madrid: Real Academia Española/Asociación de Academias de la Lengua Española.
- Don Quijote en Bélgica/Don Quichotte en Belgique/Don Quichot in België*. 2006. Bruselas: Instituto Cervantes.
- Don Quijote, más allá de Cervantes. La figura de Don Quijote en carteles publicitarios*. 2005. Madrid: Centro de Estudios Cervantinos.
- Escudero, J.A. 2005. 'El Quijote y la Inquisición' en *Estudios sobre la Inquisición*. Madrid: Marcial Pons. ("Ediciones de Historia" 346).